

Introducción

Argentina atraviesa un intenso debate sobre su modelo político-económico, con propuestas que van desde el anarcocapitalismo liberal hasta el nacionalismo peronista. En este informe analizamos en profundidad dos visiones peronistas alternativas: la propuesta **confederal** de **Santiago Cúneo** para refundar el federalismo argentino, y el **plan económico justicialista** de **Guillermo Moreno**.

Compararemos ambas con modelos históricos —especialmente la **Constitución de 1949**— y con el enfoque **anarcocapitalista** de **Javier Milei**, destacando coincidencias, diferencias y controversias. Se incluyen fuentes primarias (entrevistas, documentos partidarios, libros) y análisis críticos, con una tabla comparativa final sobre ejes clave.

*El periodista y dirigente peronista **Santiago Cúneo** propone una reforma constitucional para establecer un Estado **confederal** con amplia autonomía provincial*infobrisas.com.arrealpolitik.com.ar.

La propuesta confederal de Santiago Cúneo

Contexto y fundamentos políticos: Santiago Cúneo —periodista y referente peronista disidente— plantea que Argentina sufre un “**fracaso político**” debido a un sistema bipartidista funcional a intereses foráneosrealpolitik.com.ar. Identifica al gobierno libertario de Javier Milei como un “gobierno de ocupación” alineado con potencias anglosajonas, afirmando que “*lo que Milei promueve... es el coloniaje... y la dependencia en el eje OTAN*”realpolitik.com.ar. Frente a esto, Cúneo contrapone una visión **nacionalista**: “*La opción es Patria o anti Patria*”, sostienerealpolitik.com.ar. Su objetivo es “**restaurar los orígenes fundacionales de la Argentina**” revertiendo el avance de intereses extranjerosrealpolitik.com.ar. Históricamente, Cúneo reivindica la tradición federal previa a 1853: recuerda que antes de la Constitución de 1853 el país funcionó como **Confederación Argentina**, y propone “*recuperar los pactos preexistentes*” que dieron origen a ese sistemarealpolitik.com.ar. Denuncia el “**unitarismo porteño**” —es decir, la centralización en Buenos Aires— como un proyecto “*saqueador y antipatriótico*” que transfirió la riqueza nacional al extranjerorealpolitik.com.ar. En lo político, Cúneo se identifica con el peronismo histórico obrero y critica duramente al “*pejotismo*” kirchnerista, al que tilda de “banda de forajidos” alejada de las luchas del puebloinfobrisas.com.ar. Esta retórica confrontativa lo ubica como un **outsider**: “*No soy opositor, soy enemigo de este gobierno (de Milei)... quiero terminar con este desastre ahora*”, afirmó, llamando incluso a la destitución presidencialdegremiales.com.ar. También rechaza liderazgos tradicionales (critica tanto a Cristina Kirchner como a Mauricio Macri) y advierte que “*éste será el último proceso electoral en paz*” si no hay cambios profundosinfobae.com. Sus posiciones extremas en materia institucional —por ejemplo, admirar la mano dura de **Nayib Bukele** y proponer **pena de muerte** para delitos graves y “traición a la Patria”infobae.com— han generado fuerte **controversia** en el debate público.

Modelo federal e institucional: El núcleo de la propuesta de Cúneo es una **reforma constitucional** para pasar de la actual república federal a un **Estado confederal**. Esto implicaría “derogar la república y reemplazarla por un sistema confederal, en el que las provincias tengan mayor autonomía”degremiales.com.ar. En términos prácticos, Cúneo propone devolver a las provincias y municipios la **independencia fiscal y política** que habrían cedido al centralismo porteño. “*Nuestra propuesta confederal... propone que este sistema centralista y unitario, porteño y expoliador, sea devuelto a las provincias para que puedan decidir sobre sus impuestos, riquezas [y] impuestos de*

aduanas”infobrisas.com. Esto significaría reformar profundamente el **federalismo fiscal** argentino: hoy la Nación concentra la recaudación (vía IVA, Ganancias, retenciones, etc.) y luego coparticipa fondos a las provincias; Cúneo, en cambio, quiere que cada provincia recaude y administre sus recursos aduaneros y tributarios, financiando al gobierno central solo en funciones delegadas (similar a un confederalismo clásico). Argumenta que así las provincias “*se recuperarán con sus propios recursos, [la] única salida posible de este esquema de pobreza interminable y decadencia*”infobrisas.com. A nivel institucional, también sugiere rediseñar el Poder Judicial bajo la lógica confederal: “*En la confederación, la justicia es un servicio público*”, afirma Cúneodegremiales.com. Propone que los **fiscales sean elegidos por voto popular** y los **jueces designados por colegios profesionales**, eliminando la dependencia política en la justiciadegremiales.comdegremiales.com. Este enfoque busca romper con la justicia federal centralizada, dándole un carácter más local y controlado socialmente (en línea con su desconfianza hacia la “casta” política y judicial). En síntesis, **Cúneo aboga por un federalismo radicalizado**: provincias casi soberanas unidas en confederación, y un gobierno nacional limitado a coordinar e integrar lo necesario. Este planteo se inspira en parte en modelos externos: cita a **Estados Unidos** como ejemplo de confederación exitosa (aunque EE.UU. en 1787 pasó a federación, Cúneo valora su autonomía estatal)realpolitik.com.ar. Desde la tradición peronista, dice Julio Bárbaro, Cúneo “*plantea una nueva forma de pensar el Estado y la República*” recuperando la épica federalrealpolitik.com.ar.

Política económica y alianzas internacionales: Cúneo complementa su proyecto institucional con una propuesta económica marcadamente **estatista y soberanista**. Declara la necesidad de volver al “*espíritu productivo de la Constitución de 1949*”, es decir, reinstaurar un modelo justicialista de fuerte intervención estatal en la economíadegremiales.com. En sus palabras, hay que **rechazar el modelo capitalista liberal** vigente y retornar al control estatal de los “medios de producción”degremiales.com. Plantea una economía **nacional dirigida**: el Estado confederal garantizaría que los recursos naturales y estratégicos permanezcan bajo control argentino, evitando lo que denuncia como “*colonización de los recursos naturales*” por potencias extranjerasrealpolitik.com.ar. Cúneo acusa al **endeudamiento externo crónico** de ser una “*herramienta de dominación colonial*”degremiales.com. En consecuencia, promueve un **desarrollo soberano** que rompa con el FMI y los condicionamientos externos. Ha señalado que Argentina debe buscar una “segunda independencia” económica, especialmente frente al **Reino Unido** y sus aliadosrealpolitik.com.ar. Sus alineamientos geopolíticos son explícitos: propone forjar **alianzas estratégicas** con potencias alternativas como **China y Rusia**, retomando acuerdos de cooperación impulsados durante el kirchnerismodegremiales.comdegremiales.com. Considera al modelo chino un ejemplo de desarrollo soberano exitoso que Argentina podría emulardegremiales.com. Esto contrasta directamente con Milei, quien busca alineación occidental y libre mercado; Cúneo en cambio prefiere el eje BRICS/Oriente, con economías planificadas. En cuanto al modelo productivo interno, Cúneo defiende un **mercado interno robusto y proteccionista**, con el Estado controlando sectores clave. Si bien no detalla medidas micro (nacionalizaciones específicas, control de precios, etc. en las fuentes consultadas), su referencia a 1949 sugiere: promoción de la industria nacional, empresas estatales en sectores estratégicos (energía, transporte), derechos laborales fuertes y planificación central (la Constitución peronista de 1949 consagró la función social de la propiedad y el rol del Estado en la economía). De hecho, Cúneo elogia la economía mixta estatista de la primera etapa peronista y reivindica políticas como las de Juan Perón y Néstor Kirchner. También se opone frontalmente a la idea mileísta de dolarizar: califica la dolarización y la dependencia del dólar como

una traición a la tradición argentina, recordando que durante el kirchnerismo “*no se jodía con el dólar*” y la economía se manejaba fortaleciendo el peso productivodiarioelnorte.com.ardiarioelnorte.com.ar. En resumen, **Cúneo propone una economía nacional-popular cerrada**, donde el Estado confederal planifica el desarrollo, los recursos permanecen en manos argentinas y las relaciones internacionales se reorientan hacia la autonomía (incluso a costa de romper con Occidente).

Recepción y debate político: Las ideas de Cúneo, por su carácter disruptivo, han encontrado eco en sectores del peronismo de base descontentos, pero también rechazo en el mainstream. En las elecciones PASO 2023, compitió con su **Lista Confederal** en alianza con el dirigente piquetero Raúl Castells infobae.com, aunque obtuvo un caudal ínfimo de votos (no superó el piso del 1,5% necesario para pasar a las generales). Sus discursos incendiarios –por ejemplo, afirmar “*quiero patear las puertas del Congreso*” en lugar de acordar con otros diputados degremiales.com– le han dado notoriedad mediática pero también la imagen de **polémico** y **extremista**. Organizaciones de derechos humanos y analistas criticaron su apología del modelo Bukele (que implica masivas detenciones sin debido proceso) y su propuesta de pena de muerte, señalando violaciones a garantías constitucionales infobae.com. Incluso muchos peronistas tradicionales se despegan de Cúneo: él mismo rompió con el kirchnerismo al que acusa de claudicar, y manifestó “*quien sea peronista no puede ser pejotista*” infobrisas.com. Cúneo también arremetió contra **Guillermo Moreno**, acusándolo de haberse vuelto “capitalista” y de simpatizar con figuras de derecha como Bolsonaro o Victoria Villarruel degremiales.com. Esta crítica sugiere que Cúneo ve a Moreno (y a otros peronistas moderados) como demasiado tibios o contradictorios ideológicamente. En síntesis, la propuesta confederal de Cúneo enriquece el debate actual al plantear una **refundación federal y un rechazo total al neoliberalismo**. Sin embargo, enfrenta cuestionamientos de **viabilidad** (¿es posible reordenar así la República sin caer en secesiones o caos fiscal?) y de **autoritarismo** (sus posturas punitivas duras). Pese a ello, Cúneo sigue difundiendo su idea en libros como “*Democracia Confederal II*” y charlas, presentándola como una respuesta “patriótica” frente al gobierno de Milei realpolitik.com.ar. Su posición, si bien minoritaria, refleja el descontento de cierta base peronista con el centralismo porteño y con cualquier subordinación a poderes extranjeros.

El exsecretario de Comercio Guillermo Moreno impulsa un Plan Económico Peronista para reindustrializar Argentina, priorizando el empleo, la moneda nacional y la soberanía económica diarioelnorte.com.ar conclusion.com.ar.

El plan económico justicialista de Guillermo Moreno

Origen y objetivos generales: Guillermo Moreno –economista peronista “clásico” y ex Secretario de Comercio Interior (2006-2013)– propone un **Plan Económico Peronista** integral para sacar a Argentina de la crisis. A diferencia de Cúneo, Moreno no enfatiza cambios constitucionales ni el modelo federal (acepta la estructura actual de República Federal), sino que centra su programa en la **economía productiva** y la **justicia social**. Su plan surge de la labor colectiva de su partido *Principios y Valores* (PyV), fundado por él en 2020 tras distanciarse del PJ oficiales.wikipedia.org. Moreno presentó este plan en libros y documentos titulados “*Plan de Gobierno Peronista*” y “*Plan Económico Justicialista – Los días más felices*” (2023), y lo ha difundido en recorridas por todo el país infomiba.com.ar. Él mismo lo describe como un programa pensado “desde la

entraña del movimiento obrero”, que **abarca todas las ramas del trabajo y todas las clases sociales**infomiba.com.ar. No se trata –insiste– de una plataforma electoral personalista, sino de una propuesta disponible “*para el gobierno que lo quiera llevar a cabo*”, incluso si él no es elegidoinfomiba.com.ar. De hecho, en sus actos destaca que “*no venimos a decir que somos candidatos... venimos a promocionar este plan económico desde la convicción peronista*”infomiba.com.ar. Este énfasis doctrinario revela el fundamento ideológico: **Moreno se reivindica como peronista ortodoxo de la “tercera posición”**, ni liberal ni marxista, con la economía al servicio del *hombre y la mujer argentinos*infomiba.com.ar. Él mismo señala: “*No somos socialistas, no somos liberales, no somos marxistas; lo que hacemos, lo hacemos desde una construcción peronista*”infomiba.com.ar. Así, el plan busca **reconstruir la Argentina** bajo los principios históricos del peronismo: **Independencia Económica, Soberanía Política y Justicia Social**principiosyvalores.org. Moreno suele contrastar este enfoque con las políticas vigentes: critica al gobierno de Alberto Fernández (lo consideró “no peronista” por “*hacer pasar hambre al pueblo*” con ajustes)unidiversidad.com.ar, y desprecia las ideas de Milei (dice que su plan es “un mamarracho” y que Milei “*no sabe nada de economía*”facebook.com). En suma, el plan de Moreno apunta a **ordenar la economía nacional con herramientas peronistas clásicas**, priorizando el trabajo, la producción y una conducción estatal fuerte, en contraposición a la deriva inflacionaria reciente y al ajuste neoliberal propuesto por otros.

Lineamientos: industria y modelo productivo: El corazón del plan de Moreno es la **reindustrialización** de Argentina y la reactivación del aparato productivo. “*Vamos a industrializar otra vez a la Argentina*”, afirma, porque “*la única forma de terminar con los planes sociales es que vuelva el trabajo: por cada obrero que vuelva a la fábrica, hay un plan menos*”diarioelnorte.com.ar, diarioelnorte.com.ar. Este principio condensa su visión: el Estado debe crear las condiciones para el pleno empleo formal, de modo que los subsidios asistenciales ya no sean necesarios. Moreno remarca que Argentina “*tiene los recursos humanos, materiales, la energía y los alimentos*” para lograrlo, diarioelnorte.com.ar. La estrategia es un **modelo industrialista** orientado al mercado interno con impulso a la **sustitución de importaciones**, similar al del primer peronismo (1946-1955). Propone recuperar sectores donde Argentina fue fuerte: metalmecánica, textil, alimentos elaborados, etc., volviendo a épocas en que ciudades fabriles como Villa Constitución eran orgullo nacional, diarioelnorte.com.ar. En sus charlas, Moreno enfatiza que “*Argentina tiene que volver a ser industrial, con vocación manufacturera*”conclusion.com.ar. El plan incluye **incentivar la inversión productiva**: menciona que hay unos USD 400.000 millones en manos de argentinos que deben “ponerse a trabajar” en la economía real, haciéndolo rentable, diarioelnorte.com.ar. Para ello seguramente usaría instrumentos de crédito productivo, acuerdos público-privados, etc. Moreno también subraya el rol del **trabajo como ordenador social**: reivindica los sindicatos y la negociación colectiva. De hecho, propone un esquema corporativo en el que “*los sindicatos sean los encargados de manejar los movimientos empresariales del país*”, es decir, que los trabajadores tengan injerencia en las decisiones económicas, unidiversidad.com.ar. Esta idea recuerda a la “**Comunidad Organizada**” peronista, integrando Estado, empresarios y sindicatos en la conducción económica. Asimismo, Moreno defiende las **empresas públicas y estratégicas**: critica las privatizaciones de Macri y su “forma de pensar” liberal, sugiriendo en cambio una mayor participación del Estado y los gremios en sectores clave, unidiversidad.com.ar, unidiversidad.com.ar.

Política monetaria y rol de la moneda: En la visión de Moreno, la **moneda nacional fuerte** es esencial. Él se opone terminantemente a la dolarización propuesta por Milei (a quien acusa de

querer “terminar con el peso” irresponsablemente). Si bien reconoce que la inflación fue alta bajo el kirchnerismo (admite que “*marcábamos 10% [anual] y en el mundo era 2%*” university.com.ar), sostiene que la situación actual es muchísimo peor y “*un desastre que hay que corregir lo antes posible*” university.com.ar. Para Moreno, **controlar la inflación** es posible con acuerdos y disciplina fiscal: “*Hay que ponerse de acuerdo, primero gastando menos de lo que recaudamos; luego vendiéndole al mundo*”, explicadarioelnorte.com.ar. Esto implica una política monetaria/fiscal ortodoxa en cuanto a no emitir déficit (Moreno sorprende al alinearse con la idea de equilibrio fiscal) combinada con una estrategia productivista de generar divisas por exportación. Durante su gestión, Moreno fue polémico por intervenir el INDEC y “congelar” el índice de precios, pero hoy argumenta que preferiríamos aquella inflación del 1-2% mensual a la actual descontrolada diarioelnorte.com.ar. En el plan, probablemente propone recrear mecanismos de **acuerdo de precios y salarios** (pactos sociales) con empresarios y sindicatos, una práctica típica peronista para alinear expectativas inflacionarias. También insinuó recuperar cierto **tipo de cambio competitivo y administrado**: criticó que con tarifazos de 300%-500% en luz y gas y un dólar por las nubes es imposible ser competitivo infomiba.com.ar. Por tanto, manejaría la política cambiaria evitando saltos bruscos y subsidia costos estratégicos (energía) para la industria. No sugiere volver a un esquema fijo estilo convertibilidad –de hecho dijo que “*la convertibilidad fue un remedio peor que la enfermedad*” de la inflación university.com.ar– sino usar al peso como herramienta de desarrollo, **sin devaluaciones traumáticas** que licúen salarios. En síntesis, Moreno concibe la moneda nacional como **símbolo de soberanía** y vehículo de crecimiento interno, rechazando tanto la dolarización como la emisión descontrolada. Su fórmula anti-inflacionaria combina disciplina fiscal, estímulo a la oferta (más producción para evitar escasez) y acuerdos de precios sectoriales apoyados en la presencia estatal.

Comercio exterior y deuda externa (relación con el FMI): Un pilar del plan es lograr **superávit comerciales** para obtener las divisas necesarias que estabilicen la economía y permitan honrar compromisos externos sin ajuste interno. “*Venderle al mundo*” es clave, dijo Morenodiarioelnorte.com.ar, indicando que Argentina debe exportar más valor agregado. Probablemente propone fortalecer cadenas agroindustriales, minería con valor local, manufacturas regionales, etc., apoyado por convenios bilaterales con países amigos (por ejemplo, canales de comercio con China/Rusia fuera del dólar). Respecto a la deuda y el FMI, Moreno tiene una postura firme pero pragmática. Considera que el acuerdo firmado por Martín Guzmán en 2022 “*está mal hecho*” y debe ser **renegociado** university.com.arconclusion.com.ar. Pero al mismo tiempo, se opone a un default abierto: “*Las deudas están para pagarse... no es correcta la visión de no pagar; todos los países con el FMI deben pagar lo que les corresponde*”, afirmó university.com.ar. Su propuesta concreta para el FMI es ingeniosa: que el peso de la deuda recaiga en los grandes ganadores locales, no en el pueblo. “*Tenemos un plan para que la deuda no la paguen los jubilados*”, tituló Conclusión conclusion.com.ar. Moreno explicó que pedirían a los **terratenientes de la Pampa Húmeda** un aporte extraordinario: “*que hagan un esfuerzo*” financiado vía un “**bono patriótico**” que el Estado les entregaría conclusion.com.ar. En otras palabras, el Estado emitiría un bono interno a favor de los grandes productores agropecuarios o la **Sociedad Rural**, y con el dinero captado les pagaría a los acreedores externos conclusion.com.ar. “*Cuando le decís al acreedor ‘la plata sale de acá’... nos ponemos de acuerdo enseguida*”, explica Moreno conclusion.com.ar. Calcula que con **USD 8.000 o 9.000 millones anuales** durante algunos años, Argentina podría cerrar un buen acuerdo tanto con el FMI como con otros inversores, trasladando la deuda externa a deuda interna con el campo conclusion.com.ar. Así, “*quedaremos endeudados con los*

terratenientes... pero ya no tendremos las restricciones al crecimiento”conclusion.com.ar. Esta propuesta refleja la doctrina peronista: hacer que los sectores más fuertes (en este caso el agro exportador) sostengan la carga, liberando al país de la tutela financiera extranjera. En paralelo, Moreno fustiga la estrategia de endeudamiento continuo: calificó la refinanciación de Sergio Massa como un fracaso y una mentira al pueblounidiversidad.com.ar. También rechaza los condicionamientos clásicos del FMI (ajuste fiscal duro, reformas estructurales antiobreras), alineándose con el **populismo financiero soberano**. No obstante, su plan reconoce la necesidad de un acuerdo: dijo que *“inexorablemente hay que firmar”* con el FMI, pero bajo términos favorables para Argentina *laventanasanrafael.com.ar*. Resumiendo, **Moreno busca resolver la deuda sin ajuste**, pagando pero con crecimiento: generar dólares vía exportación industrial, y puentear la emergencia con financiamiento interno forzado a la oligarquía rural. Es una solución audaz que ha recibido elogios en sectores nacionalistas, pero también dudas sobre si los actores involucrados la aceptarían y si alcanzaría en monto.

Rol del Estado y políticas sociales: El esquema de Moreno asigna al **Estado un rol protagónico** como planificador, empresario y árbitro social. Invoca el recuerdo de la **Constitución de 1949**, cuyo espíritu productivista y de justicia social guía su plan *degremiales.com*. En esa línea, propone restaurar instrumentos de planificación económica (similar a los *Planes Quinquenales* peronistas) y una presencia estatal fuerte en sectores estratégicos. Por ejemplo, es de suponer que su gobierno recrearía organismos como un **IAPI** moderno (aquel instituto estatal que monopolizaba el comercio exterior agrícola en 1946-55) para captar renta del agro e industrializarla. De hecho, su primera medida anunciada sería una **Nueva Ley de Arrendamientos Rurales** *conclusion.com.ar*, destinada a regular el alquiler de tierras y proteger a productores y trabajadores rurales. Esto apunta a debilitar el poder de los terratenientes (congelando o moderando los arrendamientos) y a bajar costos de materias primas. Asimismo, en lo social Moreno enfatiza restituir el pleno empleo industrial como la mejor política social. Critica el aumento de la pobreza bajo Macri y Alberto F. y asegura que el peronismo sabe cómo lograr salarios dignos y consumo en alza. Mantiene, claro, el ideario de **Justicia Social**: no desmantelaría programas sociales de golpe, sino que los sustituiría gradualmente por empleo genuino. Ha elogiado hitos históricos como la jubilación universal y la negociación colectiva, que seguramente reforzaría. En cuanto a sectores vulnerables, no hay en las fuentes un detalle, pero su trayectoria sugiere que continuaría subsidios a tarifas para hogares, control de precios en la canasta básica (Moreno fue famoso por acuerdos de precios con supermercados) y políticas de ingreso mínimo. Un punto notable es su postura sobre la **droga y la seguridad**: dijo que, de asumir poder, *“hay que terminar con el paco en 15 días”* *conclusion.com.ar*, mostrando también mano dura frente a flagelos sociales, aunque sin la retórica extrema de Cúneo. En definitiva, **Moreno concibe el Estado como el gran coordinador nacional**: promotor de la producción, garante de salarios y articulador de acuerdos entre capital y trabajo. Su plan refuerza el **Estado interventor y distribuidor**, en contraste con la visión minimalista de Milei. Para Moreno, el Estado no es problema sino la solución, siempre que esté conducido por peronistas con “doctrina”. Incluso rechaza la idea mesiánica de un líder único: *“No son importantes las personas, lo importante son los proyectos colectivos”*, dice *conclusion.com.ar*, sugiriendo un gobierno más institucional y colegiado bajo lineamientos claros.

Recepción y controversias: El plan económico de Moreno ha ganado cierto apoyo en círculos gremiales y veteranos del peronismo productivista. Sindicalistas como Julio Ledesma (Comercio) y Horacio Valdez (Vidrio) se han sumado a presentarlo en el conurbano *bonaerenseinfomiba.com.ar* *infomiba.com.ar*. Muchos valoran que *“surge del movimiento obrero”* y

es “*una propuesta integral*” con 50 medidas concretas infomiba.com.ar. Sin embargo, electoralmente Moreno tampoco logró gran impacto: fue precandidato a presidente en 2023 con Principios y Valores, pero su espacio obtuvo menos del 0,8% en las PASO y quedó afuera es.wikipedia.org. Hubo polémica porque presentó 5 listas internas para recibir más fondos públicos de campaña, algo legal pero criticado como maniobra oportunista es.wikipedia.org. Además, Moreno carga con su **pasado controvertido**: durante su gestión aplicó métodos intimidatorios (se le acusó de aprietes a empresarios, manipulación del INDEC, cotillón anti-Clarín, etc. es.wikipedia.org) por lo cual sectores medios desconfían de él. Economistas ortodoxos también cuestionan su plan, tildándolo de **nostálgico**. Señalan que pretende recetas de los '50 que difícilmente funcionen hoy: temen que el control de precios cause desabastecimiento, que financiarse con el agro enfrente al campo y que la expansión industrial choqué con la restricción externa (Argentina históricamente termina importando insumos y se queda sin dólares al crecer). Moreno responde que su plan justamente evita ese cuello de botella al planificar exportaciones y administrar divisas. No obstante, existen **dudas técnicas** sobre algunos puntos (por ejemplo, cuánto dinero real podrían aportar los “bonos patrióticos” del campo, o cómo lograr superávit fiscal sin recortar gasto social). También hay diferencias dentro del peronismo: Moreno se ve a sí mismo como peronista doctrinario y acusa al gobierno de Alberto F. de desviación social [demócrataes.wikipedia.org](https://es.wikipedia.org), pero muchos en el Frente de Todos consideraban a Moreno una figura extrema e incluso peligrosa por su estilo confrontativo. Las propuestas de Moreno han sido discutidas en ámbitos académicos y periodísticos; algunos las comparan con un **neodesarrollismo populista**, y otros rescatan que al menos ofrece un programa coherente, frente a la carencia de plan del gobierno y la crudeza del plan de Milei facebook.com. En conclusión, el plan económico justicialista de Guillermo Moreno representa la **continuidad del modelo peronista clásico**: nacionalismo económico, mercado interno fuerte, pleno empleo industrial, Estado conductor y negociación con el FMI sin subordinación. Aunque su viabilidad práctica esté en debate y su espacio político sea reducido, aporta al escenario actual la perspectiva de una “*salida peronista*” a la crisis, en contraposición tanto al status quo moderado como al shock liberal libertario.

Comparación con la Constitución de 1949 y con el enfoque de Javier Milei

El legado de la Constitución de 1949: Tanto Cúneo como Moreno encuentran inspiración en la Constitución peronista de 1949, aunque enfatizando aspectos distintos. Aquella “constitución económica” –calificada por algunos como “**la Constitución maldita**” tras su derogación en 1956– consagró principios de **justicia social, función social de la propiedad, derechos de los trabajadores y rol central del Estado** en la economía degremiales.com. También permitía la reelección presidencial y proponía una democracia social de masas. En términos de modelo productivo, el texto de 1949 autorizaba al Estado a intervenir en la economía para realizar la justicia del Art. 37, y reconocía la planificación indicativa (Planes Quinquenales) como herramienta constitucional. **Guillermo Moreno** abraza explícitamente este legado: llama a “*superar la crisis impulsando la productividad y el empleo registrado, fomentando el crecimiento sostenido y el valor agregado*” principiosyvalores.org, lo que coincide con el espíritu del 49. Su plan económico justicialista es, en esencia, un intento de actualizar la doctrina peronista fundacional: desarrollo industrial con inclusión social. **Santiago Cúneo**, por su parte, rescata de 1949 sobre todo el aspecto **productivista-estatista** (control estatal de recursos, independencia económica) degremiales.com. Sin embargo, cabe notar que Cúneo se aparta de Perón en la cuestión institucional: la Constitución

del 49 mantenía la estructura de un Estado federal centralizado (e incluso reforzó el presidencialismo), mientras que Cúneo propone una confederación que ni Perón contempló. De hecho, Perón tendía al unitarismo en los hechos –intervenia provincias, centralizaba comercio exterior–, algo que Cúneo denuncia. Así, podríamos decir que Cúneo combina el **federalismo del siglo XIX** (pactos interprovinciales previos a 1853) con el **nacionalismo económico de 1949**, creando un híbrido original. Ambos, no obstante, ven en la Constitución del 49 un modelo más acorde a sus ideales que la vigente (1853/1994).

La Constitución vigente (reforma 1994) consagra un Estado federal liberal, con autonomía provincial pero con fuertes atribuciones nacionales en materia económica (moneda, aduanas, Código de Comercio unificado, etc.) y un capítulo de derechos más orientado a lo individual y a la propiedad privada clásica. **Milei** suele reivindicar la Constitución de 1853 (base de la actual) como la auténtica, y desprecia la del 49 por estatista. En su discurso, Milei se alinea con Alberdi (el ideólogo del 53) y con la tradición liberal de dejar hacer a los mercados. Propone incluso eliminar artículos como el 14 bis (que garantiza derechos laborales) por considerarlos “socialistas”. Aquí se ve la oposición frontal: mientras Moreno quiere volver a consagrar esos derechos sociales plenos y Cúneo quiere reescribir la Carta Magna para blindar la soberanía económica provincial, Milei pretende **más liberalismo** aún que el texto actual, limando garantías sociales y limitando el Estado. Otro ejemplo: la Constitución del 49 permitía la nacionalización de servicios públicos (efectivamente se estatizó los ferrocarriles, los teléfonos, etc. en esa época); Moreno y Cúneo aprueban esa filosofía (Moreno defendió YPF estatal, Arsat, etc. principiosyvalores.org), mientras Milei aboga por privatizar todo, incluso YPF, Aerolíneas, la educación y la salud. También la Constitución del 49 tenía un artículo para crear regiones económicas entre provincias –un tímido intento de descentralizar planificadamente–, que nunca se aplicó; Cúneo podría retomar esa idea al hablar de confederación, dándole verdadero poder a las provincias y regiones.

En suma, **Moreno** es continuista con 1949 (quiere revivir sus políticas en el siglo XXI), **Cúneo** es revisionista (mezcla 1949 con 1853 para un nuevo pacto), y **Milei** es reaccionario en el sentido de volver antes de 1949 e incluso de 1916, desmontando el Estado benefactor. Cabe destacar que la Constitución del 49 ha vuelto al debate intelectual últimamente: peronistas la revalorizan como proyecto inconcluso de soberanía económica. Por ejemplo, Cúneo titula su libro “Democracia Confederal II” como guiño a una idea de reescritura constitucional, y Moreno en sus actos reparte ejemplares de su plan justicialista que cita los principios del 49. Esto contrasta con la **visión libertaria** de Milei, para quien esa constitución fue “el inicio de la decadencia” y aboga por eliminar todo vestigio de peronismo en la institucionalidad.

Federalismo fiscal y modelo de Estado: Un eje de contraste central es cómo conciben el **Federalismo y la organización del Estado**. **Santiago Cúneo** propone el cambio más drástico: un **federalismo extremo (confederalismo)** donde las provincias sean cuasi soberanas. Esto implicaría, por ejemplo, que impuestos como el IVA, Ganancias o retenciones agropecuarias dejen de ser recaudados por Nación y pasen a órbita provincial infobrisas.com. Cada provincia financiaría sus políticas y aportaría voluntariamente a los gastos federales comunes (defensa, relaciones exteriores, etc.). Cúneo cree que así se termina el histórico conflicto “unitarios vs. federales” en favor de los federales, redistribuyendo el poder que hoy concentra el AMBA. **Guillermo Moreno**, en cambio, **no plantea modificar la estructura federal actual**. Su plan presupone un **Estado nacional fuerte** coordinando todo el país. De hecho, muchas de sus políticas (industrializar, fijar acuerdos de precios, renegociar deuda) requieren de un poder central activo. Es continuador del federalismo

peronista tradicional: provincias autónomas en lo político, pero económicamente integradas bajo la batuta del Ejecutivo Nacional. Moreno no ha hablado de derogar la coparticipación; probablemente mantendría el esquema vigente de distribución de recursos, quizá aggiornándolo para que la Nación tenga fondos para sus planes productivos. **Javier Milei**, aunque no prioriza el debate federalismo, también impactaría el federalismo fiscal: ha insinuado que eliminaría la **coparticipación federal** de impuestos (considerándola un mecanismo de chantaje político hacia las provincias). Si Milei cumple su idea de bajar drásticamente impuestos nacionales y recentralizar algunas decisiones, ciertas provincias deberían recaudar lo suyo para sobrevivir. En un sentido irónico, Milei y Cúneo coinciden en algo: “*que cada provincia se haga cargo de sus gastos*”. Pero Milei lo dice desde una lógica neoliberal (que compitan bajando impuestos, reduciendo gasto público local), mientras Cúneo lo dice desde la defensa del interior contra Buenos Aires. Así, **el anarcocapitalismo vs. el confederalismo** comparten la idea de un Estado nacional mínimo, pero por razones opuestas. A diferencia de ambos, Moreno representa el **Estado nacional planificador**, redistribuyendo recursos del centro a la periferia (fiel al peronismo clásico donde Buenos Aires sostenía a las provincias pobres vía coparticipación y obra pública).

Otro punto es la **concepción de la “Patria”** y la unidad nacional: Cúneo polariza entre “*Patria o anti-Patria*” realpolitik.com.ar y no teme tensiones centro-periferia; Moreno enfatiza un **proyecto integrador nacional** (habla de “*florece el trabajo en toda la Argentina*” diarioelnorte.com.ar sin divisiones internas), y Milei prioriza al individuo sobre nociones colectivas de patria (llega a decir que el país como entidad está quebrado y solo la libertad individual lo salvará). Así, Cúneo y Moreno comparten el **patriotismo económico** (ambos se oponen a entregar recursos o someterse al FMI), pero difieren en el **modelo de Estado** que vehicula esa soberanía: confederal vs. centralizado.

Soberanía económica e inserción internacional: En cuanto a la relación con el mundo, **Moreno y Cúneo** se ubican en la tradición de la *Soberanía Económica*. Ambos desconfían de los organismos financieros internacionales y del libre mercado global. **Cúneo** opta por una suerte de aislacionismo selectivo: ruptura con el eje occidental (al que percibe como neocolonial) y alianza Sur-Sur con potencias emergentes (China, Rusia) degremiales.com. **Moreno** también busca diversificar alianzas (ha elogiado acuerdos con China y Rusia firmados en la era kirchnerista degremiales.com), pero principalmente quiere **honrar las deudas sin condicionamientos**: renegociar con el FMI de manera soberana conclusion.com.ar. A diferencia de Cúneo, no plantea abiertamente salir del FMI, sino *domesticar* su tutela pagando con recursos propios. Ambos rechazarían tratados de libre comercio que perjudiquen la industria local (por ejemplo, probablemente se opondrían a un TLC Mercosur-EE.UU.). **Milei**, en contraposición, propone una apertura irrestricta: firmar acuerdos de libre comercio con quien sea, eliminar barreras arancelarias unilaterales y alinearse 100% con Estados Unidos e Israel en lo geopolítico (considerando a China y el “comunismo” como enemigos). También Milei sugirió dejar Mercosur si entorpece abrir mercados. Esta oposición es clara: **Moreno/Cúneo = economía protegida y orientada por el Estado; Milei = economía expuesta al mercado global**. Sobre la deuda, Milei prioriza pagar todo rápido y no generar desconfianza en acreedores (incluso si eso implica fuertes ajustes internos), mientras Moreno prioriza que “*la deuda no la pague el pueblo*” conclusion.com.ar sino el excedente económico de los ricos. Cúneo iría más lejos, quizás suspendiendo pagos e investigando deudas “odiosas” –no lo ha dicho explícito, pero al tachar la deuda de colonial, sugiere un default estratégico hasta recuperar soberanía. En resumen, en **soberanía económica** ambos peronistas le dan un lugar central al Estado y la producción nacional, donde Milei confía en el capital privado y la disciplina de mercado.

Rol del Estado en la planificación nacional: Los modelos en pugna difieren radicalmente en la filosofía del Estado. **Cúneo** concibe un Estado confederal **fuerte en lo estratégico pero liviano en lo cotidiano**: es decir, el gobierno central haría menos (solo defensa, tal vez moneda, coordinación general), pero cada provincia podría planificar su desarrollo económico. Cabe preguntarse cómo armonizaría esas políticas macroeconómicas: por ejemplo, ¿habría una sola moneda nacional? Seguramente sí, Cúneo no menciona monedas provinciales, pero su énfasis en autonomía tributaria podría fragmentar la política económica. **Moreno** propone un Estado **activo en todos los frentes**: interviniendo precios, manejando el comercio exterior, orientando crédito, fijando convenios salariales –tal como el Estado peronista de mediados de siglo XX. De hecho, su plan se jacta de “sistematizar el pensamiento peronista” en materia económica principiosyvalores.org, lo que implica planificación indicativa y corporativismo (Estado-empresas-trabajadores). **Milei**, fiel al anarcocapitalismo, quiere un **Estado mínimo**: privatizar empresas públicas, eliminar ministerios enteros (Educación, Salud, Obras Públicas pasarían a provincias o al sector privado), cerrar el banco central y dejar al mercado autorregularse. Donde Cúneo/Moreno ven al Estado como **motor del desarrollo**, Milei lo ve como el freno y busca removerlo. Por ejemplo, en energía: Cúneo/Moreno apoyarían a YPF como herramienta estratégica (Moreno participó de la reestatización parcial de YPF en 2012), Milei quiere vender YPF al mejor postor. En infraestructura: los peronistas planificarían obras federales (represas, ferrocarriles) para integrar el país; Milei propone concesionarlas o cancelarlas si no son rentables. Un punto adicional: **Políticas sociales y laborales**. Cúneo y Moreno defienden los derechos laborales (Moreno critica que Milei quiera derogar indemnizaciones y flexibilizar) y priorizan aumentar salarios reales vía industrialización. Milei cree que la flexibilización laboral y la reducción del peso sindical son necesarias para atraer inversiones. Así, **justicia social vs. darwinismo social** es otra manera de enmarcar la diferencia.

La siguiente tabla sintetiza la comparación de estas visiones (Cúneo vs. Moreno, contrastados con Milei y la Constitución de 1949 en aspectos clave):

Eje	Santiago Cúneo (Modelo confederal)	Guillermo Moreno (Plan económico peronista)	Javier Milei (Enfoque anarcocapitalista)
Tipo de federalismo	Confederalismo: provincias soberanas con amplia autonomía fiscal y política. Rechazo al “unitarismo porteño” centralistarealpolitik.com.ar . Provincias controlan sus impuestos y aduanas (fin de coparticipación)infobrisas.com. Estado nacional reducido a funciones básicas de coordinación.	Federalismo clásico: no plantea cambios estructurales al régimen federal vigente. Estado nacional fuerte conduce la economía, con provincias bajo coordinación central (mantener coparticipación y rol redistributivo de Nación). Federalismo cooperativo, no confederal.	Federalismo mínimo / unitarismo de mercado: aunque Milei no explicita la reforma federal, su plan tiende a recentralizar decisiones económicas (eliminar coparticipación y cada provincia se autofinancie). Proponen un Estado central chico y provincias compitiendo entre sí en libre mercado, con tutela nacional.
Política	Nacionalista y anti-	Justicialista desarrollista: economía mixta	Ultraliberal:

Eje	Santiago Cúneo (Modelo confederal)	Guillermo Moreno (Plan económico peronista)	Javier Milei (Enfoque anarcocapitalista)
económica	<p>liberal: rechazo frontal al capitalismo globaldegremiales.com. Fuerte intervención estatal en la economía (inspirada en modelo peronista histórico). Control provincial/nacional de recursos naturales; no privatizaciones estratégicas. Proteccionismo al mercado interno. Alianzas económicas con potencias no occidentales (China/Rusia) en lugar de EE.UU./Europadegremiales.com. Endurecimiento frente a capital financiero externo (deuda colonial).</p>	<p>con planificación. Impulso a la industrialización y valor agregado nacionaldiarioelnorte.com.arconclusion.com.ar. Fuerte rol regulador del Estado: controles de precios, acuerdos salariales, empresas públicas estratégicas. Promoción del consumo interno y del empleo registrado. Coordinar capital-trabajo vía sindicatos en cogestiónuniversity.com.ar. Modelo similar al peronismo 1946-1955 adaptado al siglo XXI.</p>	<p>economía de libre mercado absoluto. Privatizaciones masivas (desde empresas energéticas hasta educación y salud). Eliminación de controles de precios, subsidios y regulaciones; apertura comercial total (arancel cero). Defensa a ultranza de la propiedad privada individual. Búsqueda de inversión extranjera sin restricciones. Reducción del Estado económico al mínimo (no planifica, solo garantiza reglas del mercado).</p>
Modelo productivo	<p>Interno-soberano: prioridad al mercado interno y reindustrialización bajo control nacional. Inspiración en el modelo chino de desarrollo planificado sin interferencia extranjera degremiales.com. Recursos naturales explotados por estados provinciales o nacionales (no por multinacionales). Potenciación de economías regionales autónomas. Menos enfoque en exportaciones masivas, más en autosuficiencia y riqueza retenida en el país.</p>	<p>Industrialización + campo integrado: regreso a la Argentina manufactureraconclusion.com.ar, con alto contenido nacional en producción. Modelo de sustitución de importaciones con promoción de PyMEs y grandes fábricas. Integración campo-industria: el agro financia la industria (vía retenciones o bonos patrióticos) y la industria le provee insumos. Pleno empleo como meta (inclusión de trabajadores informales a la producción formal). Crecimiento sostenido basado en demanda interna robusta y exportaciones de excedentes.</p>	<p>Primario-exportador y de servicios: enfocado en ventajas comparativas. Desregulación permitiría boom en sectores agro, minero y energía (con inversión privada extranjera). Menor énfasis en manufactura local (que competiría con importaciones libres). Modelo cercano al siglo XIX: el “gran mundo” + sector financiero. Turismo, fintech y servicios reemplazarían industria protegida. Empleo determinado por mercado (flexible).</p>

[illegible]

Eje	Santiago Cúneo (Modelo confederal)	Guillermo Moreno (Plan económico peronista)	Javier Milei (Enfoque anarcocapitalista)
	<p>federal muy limitado (posible administración colegiada entre provincias). Fuerte sentido de identidad nacional, pero administrado desde las autonomías. Estado autoritario en seguridad (admira modelo Bukele: mano dura, pena de muerte)infobae.com, combinando nacionalismo económico con orden interno estricto.</p>	<p>Estado, sindicatos y empresarios en mesas de decisiónuniversity.com.ar. Mantiene las instituciones republicanas, pero con predominio del Poder Ejecutivo en dirección económica. Visión populista clásica: Estado como encarnación de la voluntad del pueblo trabajador.</p>	<p>exteriores). Eliminación de ministerios sociales (Educación, Salud) pasarían a mercados provinciales). Sin Banco Central (moneda libre). Desmantelamiento del Estado de bienestar, rol subsidiario o nulo en pensiones, ayudas sociales privatizadas vía caridad. Ideología individualista: el Estado no debe intervenir en la economía ni socializar su objetivo es “no estorbar”.</p>

Conclusiones: Las propuestas de Santiago Cúneo y Guillermo Moreno representan intentos de *reivindicar el ideario peronista* en un momento de avance de ideas liberales radicales en Argentina. **Cúneo** lleva ese ideario a un extremo confederal y xenófobo-antiimperialista, combinando el fervor federal del siglo XIX con el estatismo del XX, en una cruzada contra lo que él llama entrega nacional. **Moreno**, por su parte, ofrece una receta peronista ortodoxa y detallada para la crisis actual: recrear la “década ganada” en el siglo XXI, con industria, salarios altos y negociación astuta de la deuda. Al compararlas con el modelo **anarcocapitalista de Milei**, queda en evidencia la brecha ideológica en la Argentina de hoy. Milei propone romper con todo el andamiaje del Estado interventor construido desde 1945, mientras Cúneo y Moreno quieren profundizarlo o refinarlo en favor de las mayorías. La **Constitución de 1949** actúa como símbolo en este debate: para los libertarios es un error histórico a olvidar, para los peronistas es un patrimonio a restaurar (en forma original, como Moreno, o revisitada, como Cúneo). En términos de **federalismo fiscal**, Cúneo plantea la solución más disruptiva, devolviendo recursos al interior; Moreno seguiría con redistribución central; Milei recortaría fondos a provincias en pos de achicar el Estado. Respecto a la **soberanía económica**, ambos peronistas la enarbolan (no al FMI, sí a la producción nacional) frente a Milei que prioriza la ortodoxia global (pago de deuda, atraer capitales extranjeros). Finalmente, sobre el **rol del Estado**, tenemos un abanico que va desde el **Estado mínimo** de Milei hasta el **Estado máximo peronista** de Moreno, con la variante **confederal autoritario** de Cúneo que quiere un Estado distinto, fragmentado territorialmente pero duro en sus principios.

En el debate contemporáneo, estas visiones chocan y también encuentran espacios comunes: por ejemplo, tanto Cúneo/Moreno como Milei coinciden en que la situación actual es insostenible y requiere transformaciones profundas, aunque en sentidos opuestos. Existe también una coincidencia

parcial entre Cúneo y Milei en criticar al establishment político (la “casta” bipartidista) realpolitik.com.ar degremiales.com, aunque sus soluciones difieren diametralmente. Mientras Milei canaliza el hartazgo hacia el mercado y el individuo, Cúneo y Moreno lo canalizan hacia la nación y el Estado. Las críticas hacia ellos también provienen de diferentes lados: a Milei se le teme el caos social que puede generar un ajuste extremo; a Moreno, el regreso a fórmulas que en el pasado derivaron en inflación y aislamiento; a Cúneo, el riesgo de fractura institucional y autoritarismo.

En conclusión, las propuestas de Cúneo y Moreno reavivan en clave moderna los **ejes históricos de Argentina**: Federalismo vs. Centralismo, Nación vs. Colonia, Justicia Social vs. Libremercado. Sus planes, sustentados en documentos, entrevistas y libros, invitan a repensar el país desde la raíz y ofrecen un contrapeso “doctrinario” al proyecto libertario. Si bien afrontan críticas de viabilidad y extremismo, aportan al escenario actual una **discusión de fondo sobre el modelo de país** – discusión en la que la Constitución de 1949, el peronismo clásico y las nuevas corrientes libertarias se disputan la interpretación del futuro argentino. Las próximas elecciones y debates dirán qué tanto calan estas ideas en la sociedad, pero su sola presencia indica un anhelo de cambios estructurales ante la prolongada crisis nacional realpolitik.com.ar degremiales.com. Los modelos de Cúneo y Moreno, cada uno a su modo, buscan retomar “*el destino colectivo de la grandeza argentina*” realpolitik.com.ar desde visiones soberanas, en abierta contraposición con la propuesta de “shock” liberal de Javier Milei, lo que configura un panorama ideológico altamente polarizado y a la vez rico en opciones para el país.

Fuentes principales consultadas: entrevistas a Santiago Cúneo infobrisas.com degremiales.com y Guillermo Moreno diarioelnorte.com.ar conclusion.com.ar; libro “*Democracia Confederal II*” de Cúneo (Realpolitik) realpolitik.com.ar realpolitik.com.ar; documentos partidarios de Principios y Valores principiosyvalores.org; análisis periodísticos en Infobae, Infomiba, conclusion.com.ar conclusion.com.ar, etc., y la Constitución Nacional de 1949 degremiales.com. Se han incluido también opiniones críticas y comparativas para contextualizar cada propuesta en el espectro político actual. Todas las referencias citadas respaldan los datos expuestos y permiten profundizar en cada punto tratado.

